

Violencia y narcotráfico en San
Andrés.

Por: Andrés Sánchez Jabba.

Núm. 181

Febrero, 2013



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

Violencia y narcotráfico en San Andrés*

Andrés Sánchez Jabba**

Centro de Estudios Económicos Regionales

Banco de la República

Cartagena de Indias, Colombia

Versión preliminar

asanchja@banrep.gov.co

5 de febrero de 2013

*La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional. Las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Juan Santos, Simón Chaves, Álvaro Flórez y Lina Moyano realizaron un excelente trabajo como asistentes de investigación.

**Investigador del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la dirección Calle 33 # 3-123, Centro, Cartagena de Indias, Colombia, o al correo electrónico asanchja@banrep.gov.co.

Resumen

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina siempre se ha caracterizado por ser una región colombiana con una baja incidencia de la violencia a pesar de que el narcotráfico ha permeado la cotidianidad del mismo. Sin embargo, recientemente en la isla de San Andrés se presentó un incremento significativo en los niveles de violencia, hecho que es atribuible a la penetración de bandas criminales provenientes del continente colombiano, las cuales se disputan el control del negocio del narcotráfico.

Palabras clave: San Andrés, narcotráfico, homicidio

Clasificación JEL: Z00

Abstract

The Archipelago of San Andres, Providencia and Santa Catalina has always been considered a Colombian region with a comparatively low incidence of violence despite the fact that drug trafficking has permeated everyday life. However, recently the island of San Andres experienced a significant increase in violence levels, fact that can be associated with the incursion of criminal gangs coming from the Colombian mainland. Said gangs maintain disputes and confrontations related to the control of illegal drugs trade.

Keywords: San Andres Island, drug trafficking, homicide

1. Introducción

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina hace parte del territorio colombiano como una de las 33 unidades administrativas de carácter departamental. Se encuentra ubicado en el suroccidente del Mar Caribe, a unos 800 kilómetros al noroccidente de la costa Caribe colombiana. Está compuesto por tres islas habitadas: San Andrés, Providencia y Santa Catalina, además de varios islotes, cayos y bancos. San Andrés, la capital departamental, es la isla de mayor extensión, con 27 km^2 y una población que alcanzó las 69.463 personas en 2012,¹ por lo que es una de las zonas más densamente pobladas del Caribe; Providencia cuenta con 5.078 habitantes y tiene una extensión de 17 km^2 (ver Figura 1).

Por su condición insular, su localización en el Caribe suroccidental y el tráfico de drogas entre Colombia y los Estados Unidos, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es frecuentemente asociado con el narcotráfico. Así lo han evidenciado diversos estudios: Abello [1] muestra algunos de los factores que inciden para que este delito sea parte de la vida en el archipiélago, tales como la pobreza y la exclusión social. Por su parte, Mantilla [6] describe la operatividad del negocio del narcotráfico en esta región colombiana y la forma cómo la población local se vincula a esta actividad. Incluso, Rodríguez [12] documenta las desapariciones de isleños en altamar relacionadas con el narcotráfico.

Tradicionalmente, el narcotráfico en San Andrés no había representado un problema de seguridad ciudadana, puesto que no se traducía en episodios de violencia. A excepción de la época de los grandes carteles de la droga (1989-1993), la isla se mantuvo como un municipio comparativamente pacífico. El narcotráfico era visto como una fuente alternativa de ingresos para la población nativa, marginada económica y socialmente en un territorio que se caracteriza por la falta de oportunidades laborales y académicas, sobre todo para los jóvenes.

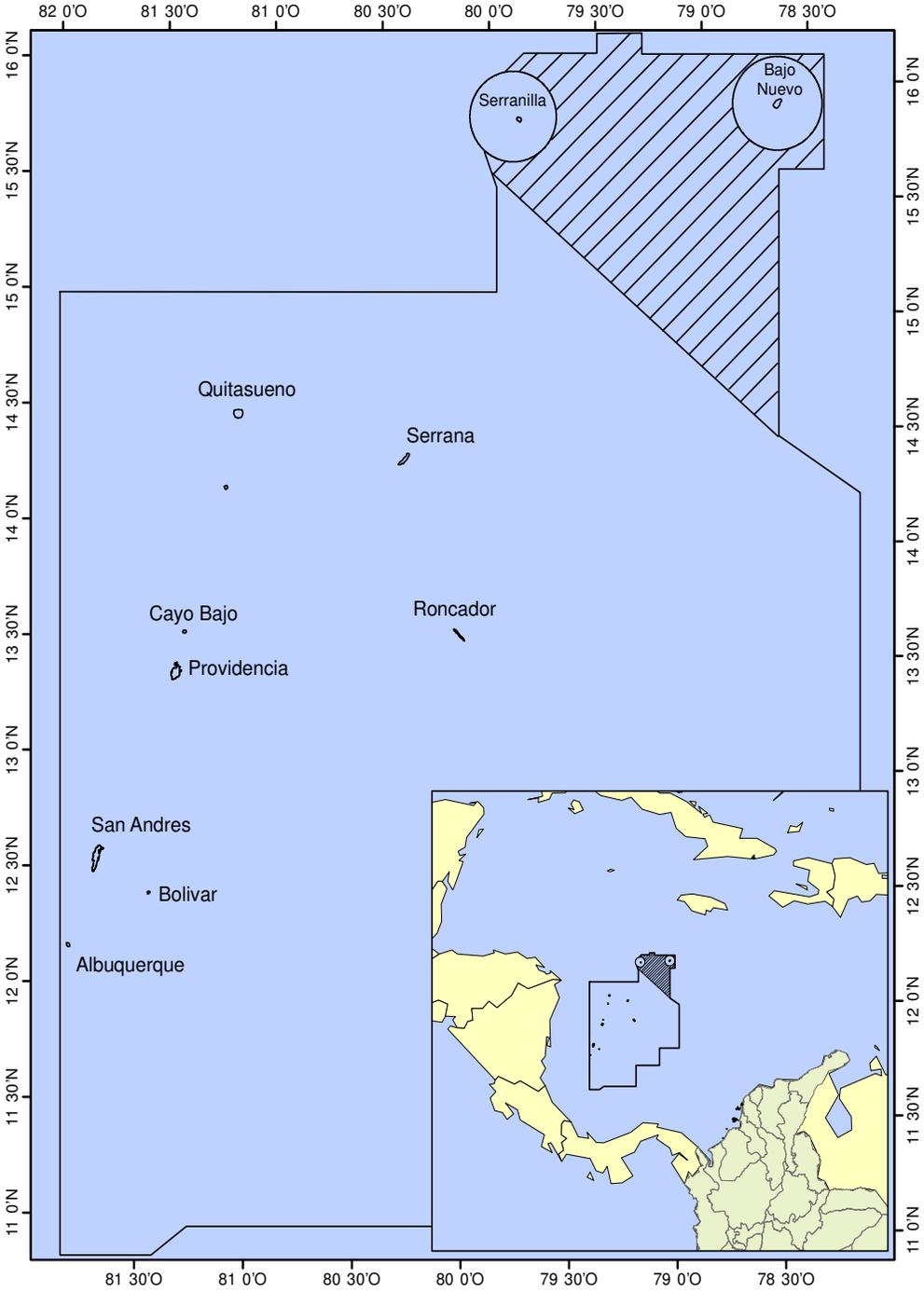
Sin embargo, ese panorama cambió drásticamente en los últimos años. Entre 2009 y 2011 la tasa de homicidio sanandresana se incrementó en 135%, lo que refleja una creciente ola de violencia. Ello cambió por completo la forma cómo el narcotráfico es visto en la isla, pues ahora se traduce en la pérdida de una alta cuota de vidas hu-

¹Según las proyecciones de población del Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

manas, hecho que motiva un análisis detallado. En este estudio se argumenta que dicho aumento se debe a la incursión y posterior disputa, entre bandas criminales provenientes del continente colombiano, por el control del negocio del narcotráfico. A su vez, esto se produjo como resultado de la falta de planificación en el desarrollo insular, factor que provocó el crecimiento descontrolado de la población, a raíz de la continentalización de la isla y, por lo tanto, permitió la infiltración de dichas bandas.

Vale la pena aclarar que a pesar de que existen diversas formas de violencia, como la intrafamiliar y la interpersonal, entre otras, el análisis de este estudio se limita a la violencia homicida por dos razones: la primera, porque es el tipo de violencia con el mayor impacto social [4], y aunque una proporción de los homicidios son cometidos bajo circunstancias relacionadas con estas formas de violencia, la hipótesis de este estudio establece que el recrudecimiento de la violencia en San Andrés se explica a partir de los enfrentamientos por el control de las principales rutas del narcotráfico; la segunda, es que fue precisamente la tasa de homicidio la que tuvo un incremento exponencial durante los últimos años, mientras que las tasas asociadas con las demás formas de violencia permanecieron constantes. Es decir, la violencia homicida es un problema incipiente en San Andrés, lo que representa evidencia suficiente para estudiar este tema a fondo.

Figura 1: Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina



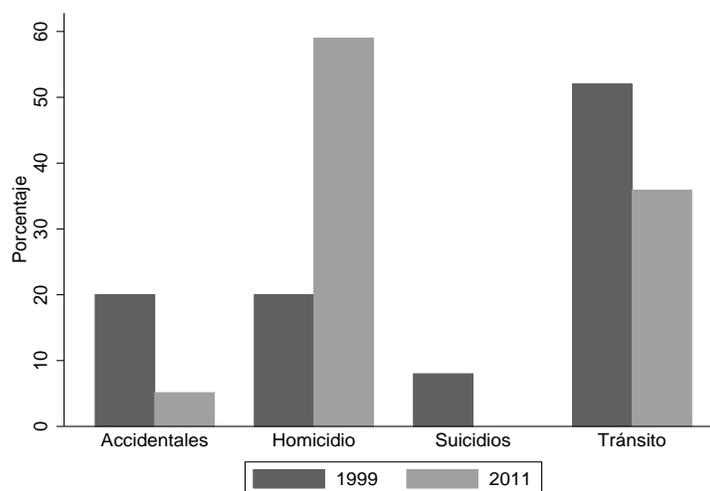
Fuente: Elaboración del autor con base en MAVDT (2004).

2. Muertes violentas en San Andrés

Hacia finales de la década de los noventa las muertes violentas en San Andrés estaban principalmente compuestas por aquellas relacionadas con los accidentes de tránsito. En 1999, por ejemplo, estas representaron más de la mitad del total, aportando el 52%. Al mismo tiempo, la proporción atribuible a la perpetración de homicidios tan solo alcanzó el 20%; en contraste, en Colombia fue del 64%. Es decir, la incidencia de la violencia homicida en San Andrés era comparativamente baja.

No obstante, recientemente la participación de los homicidios aumentó considerablemente, hasta el punto en que actualmente constituye la mayor parte de las muertes violentas. En 2011 los homicidios aportaron el 59% del total, lo que representa un incremento de 39 puntos porcentuales con respecto a 1999. En otras palabras, la situación se revirtió, ya que ese año las muertes por accidentes de tránsito se redujeron al 34%. Todo esto refleja un creciente problema de violencia (ver Figura 2).

Figura 2: Composición de las muertes violentas en San Andrés



Fuente: Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

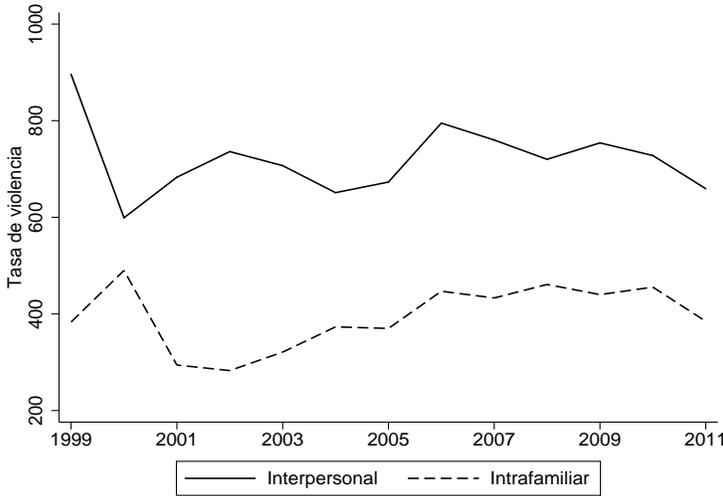
Nota: Se excluyen las muertes por causa indeterminada.

Lo anterior se puede relacionar con diversas formas y causas de la violencia. Por ejemplo, se podría asociar con las *causas objetivas*, aquellas que tienen que ver con las condiciones de vida y las relaciones sociales [3]. No obstante, estas resultan poco facti-

bles para proporcionar una explicación, ya que, como veremos más adelante, la tasa de homicidio se mantuvo comparativamente baja al tiempo que la pobreza, además de ser relativamente alta, se incrementó considerablemente.² Igualmente, se podría relacionar con la violencia interpersonal, la cual representa una proporción significativa de los homicidios.³ Sin embargo, tal como se muestra en la Figura 3, la tasa asociada con esta forma de violencia se mantuvo estable a lo largo de la década anterior y no refleja un incremento significativo para 2011. Lo mismo sucede con la tasa de violencia intrafamiliar.

En ese orden de ideas, el aumento reciente del homicidio en San Andrés debe relacionarse con factores externos a las formas tradicionales de violencia. En este estudio se maneja una hipótesis similar a la de Sánchez [17] y Sánchez et al. [14] en el sentido de que esta no se encuentra determinada por la pobreza sino por las disputas territoriales, entre grupos de delincuencia organizada, por el control del tráfico de drogas.

Figura 3: Tasa de violencia interpersonal e intrafamiliar por cada cien mil habitantes en San Andrés (1999-2011)



Fuente: Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

²De acuerdo con Aguilera [2], entre 1993 y 2008 el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) pasó de 34 % a 42,5 %.

³En 2011 el 13 % de los homicidios se cometieron bajo esta circunstancia; el 1 %, como resultado de violencia intrafamiliar.

3. El tráfico de cocaína desde Colombia hacia los Estados Unidos

De acuerdo con el Informe Mundial sobre las Drogas de 2010 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés), desde finales de la década de los noventa Colombia ha sido el principal productor mundial de cocaína [20]. Por ejemplo, en 2004 produjo el 65 % del total. Y aunque dicho porcentaje ha disminuído significativamente desde entonces, debido al éxito del Estado colombiano en su erradicación, aún en 2008 se mantuvo como principal productor, aportando el 52 %.

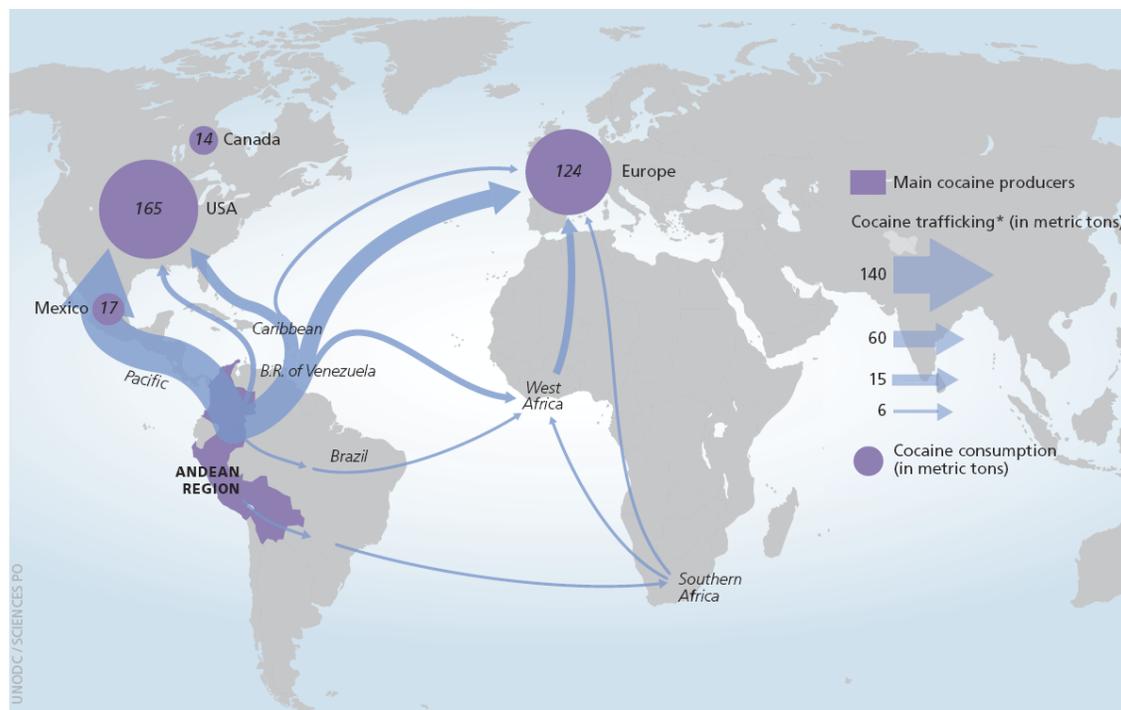
La producción de cocaína se limita a los países andinos, específicamente a Colombia, Perú y Bolivia.⁴ Su producción permite atender la demanda proveniente de los Estados Unidos y Europa, los principales consumidores: en 2008 consumieron el 41 % y el 26 %, respectivamente, de la cocaína disponible en el mercado global [20]. Mientras Perú y Bolivia abastecen principalmente a Europa, Colombia es el proveedor casi exclusivo para los Estados Unidos, el mayor consumidor.⁵ La mayor parte de la cocaína producida en Colombia transita por Centroamérica (ver Figura 4). Esta es recibida por los carteles de droga mexicanos para su envío final a los Estados Unidos.

Tradicionalmente, los carteles colombianos han empleado distintos corredores y modalidades para enviar sus cargamentos. Aunque durante varios años prefirieron usar el Caribe, recientemente Centroamérica se convirtió en el corredor más importante. De acuerdo con UNODC, a mediados de los ochenta el 75 % de las incautaciones de cocaína se produjo en el Caribe; en 2010 el 80 % se dio en América Central [19]. Asimismo, los narcotraficantes emplean una variedad de embarcaciones para transportar la droga. Entre las principales se encuentran las lanchas *go-fast*, que son botes con motores fuera de borda, diseñados para navegar a altas velocidades, y los semisumergibles, que son básicamente submarinos. La gran ventaja de los primeros consiste en que tienen la capacidad para hacer el recorrido entre la costa Caribe colombiana y Honduras en tan solo seis horas [19]. No obstante, son más fácilmente detectables por las autoridades y tienen una menor capacidad de carga en relación con los semisumergibles.

⁴En 2008 Perú produjo el 35 % y Bolivia el 13 %.

⁵Cerca del 90 % de las muestras asociadas a los análisis forenses de cocaína incautada o comprada en los Estados Unidos tienen su origen en Colombia [21].

Figura 4: Principales flujos de cocaína (2008)



Fuente: Tomado de UNODC [20].

La droga es despachada desde la costa Caribe y la costa Pacífica colombiana, siendo el Golfos de Urabá y Juradó (Chocó), respectivamente, los principales centros de envío [19]. Se estima que el 70 % de la cocaína enviada desde Colombia parte de la costa Pacífica y un 20 % a través de la costa Caribe; el resto, desde Venezuela. Generalmente, esta es enviada a México o Centroamérica por vía marítima, desde donde continúa su tránsito por tierra hasta llegar a los Estados Unidos.⁶ En el litoral Caribe colombiano los puntos de envío primarios son La Guajira, Cartagena, Coveñas y el Golfo de Morrosquillo [6].

⁶De acuerdo con UNODC [20], cerca del 90 % de la cocaína que ingresa a los Estados Unidos lo hace a través de la frontera con México.

4. Relación de San Andrés con el narcotráfico

En medio de todo el panorama que caracteriza el tráfico de drogas entre Colombia y los Estados Unidos figura esta región colombiana. Su ubicación en el Caribe suroccidental le permite conectar fácilmente a la costa Caribe colombiana con Centroamérica. Por lo tanto, hace parte de las rutas del narcotráfico, tal como se puede ver en la Figura 5. En ese sentido, representa una zona estratégica para los carteles de la droga que operan en el continente, los cuales han aprovechado esta ventaja para llevar a cabo sus actividades ilícitas [6].

Figura 5: Rutas del narcotráfico en América Latina y el Caribe



Fuente: Seelke et al. [18].

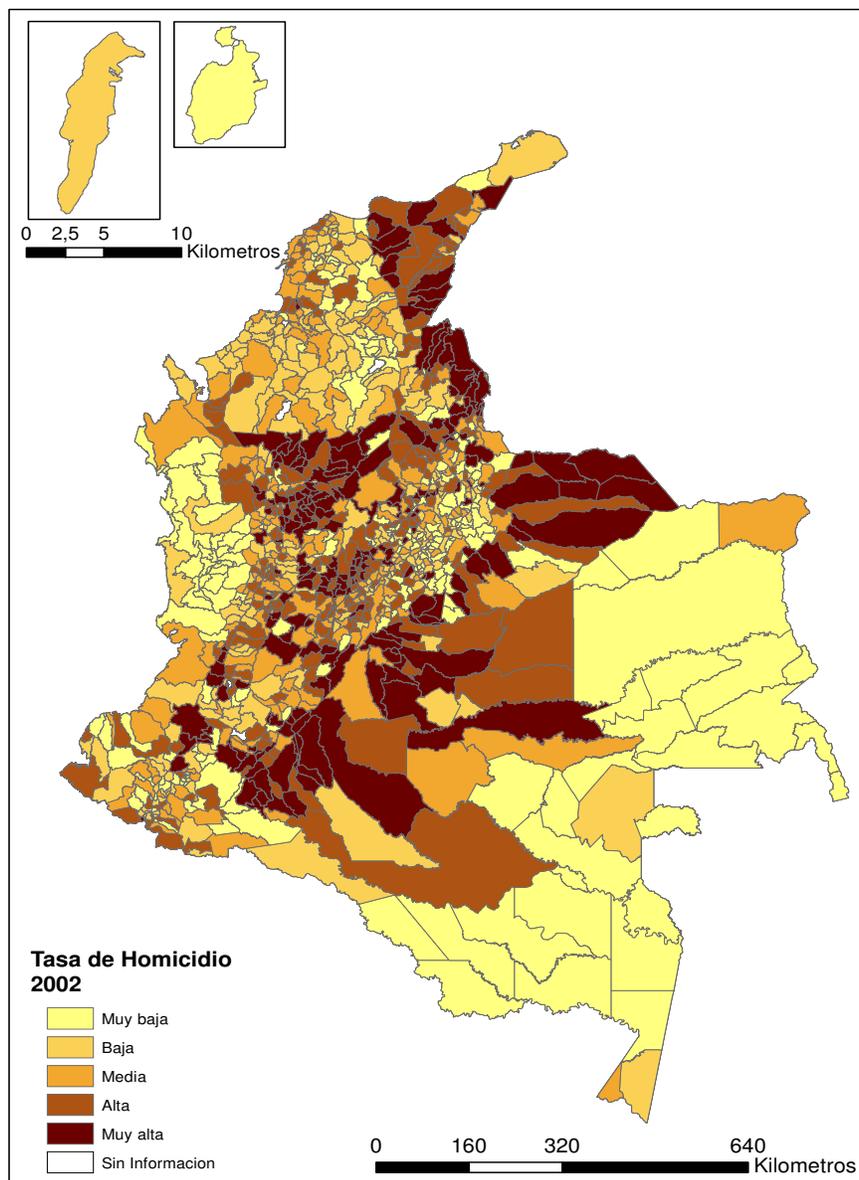
El archipiélago es una importante zona de apoyo logístico para el narcotráfico, ofreciendo amplias ventajas geográficas y de capital humano [1]. En sus aguas territoriales se prestan servicios de reabastecimiento de combustible para las *go fast*. En la mayoría de los casos estas no tienen que llegar hasta las islas; son abastecidas en altamar por pescadores afiliados a los carteles de la droga o transportistas locales. Igualmente, es un centro de acopio de la droga por medio de su introducción a través de las embarcaciones y vuelos comerciales. Sin embargo, su papel va más allá de lo anterior, ya que proporciona tripulantes para las lanchas. La razón para ello subyace en que la población nativa raizal es reconocida por tener excelentes habilidades para la navegación marítima, que proviene de una amplia y ancestral tradición asociada con la pesca.

Con base en lo anterior, no resulta sorprendente que en San Andrés siempre haya existido narcotráfico. Durante décadas esta actividad ha permeado la cotidianidad del archipiélago, ya que representa una fuente alternativa de ingresos para la población nativa, factor que favorece su vinculación al narcotráfico [1]. Las condiciones socioeconómicas adversas también han contribuido a ello. Por ejemplo, de acuerdo con Aguilera [2] en 2008 el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de San Andrés fue de 42,5%, al tiempo que el nacional fue de 27,8%, es decir el de San Andrés fue 53% ms alto. Y en ese orden, el narcotráfico se presenta como una posible solución para los problemas de pobreza estructural que durante décadas han caracterizado el desarrollo económico insular.

La incorporación de los jóvenes raizales al narcotráfico sucedió con la permisividad de la comunidad, pues en la isla se desarrollaron condiciones sociales y culturales que permitieron la instauración de un orden social tolerante con las prácticas ilegales [6]. Sin embargo, ello no fue visto como un problema de seguridad ciudadana, puesto que no se tradujo en hechos violentos. Esto se puede corroborar mediante el análisis de la distribución espacial por quintiles de la tasa de homicidio, el principal indicador de violencia [4], a principios de la década anterior. En efecto, la Figura 6 muestra que en 2002 San Andrés tenía una tasa de homicidio comparativamente baja con respecto a los municipios colombianos, ya que se ubicó entre los quintiles asociados con una baja incidencia del delito de homicidio.⁷

⁷En 2002 se creó el Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo (SIEDCO) de la Policía Nacional, el cual permite contar con la tasa de homicidio municipal.

Figura 6: Tasa de homicidio en los municipios colombianos (2002)



Fuente: Elaboración del autor con base en información de la Policía Nacional.

4.1. ¿Qué sucedió en San Andrés?

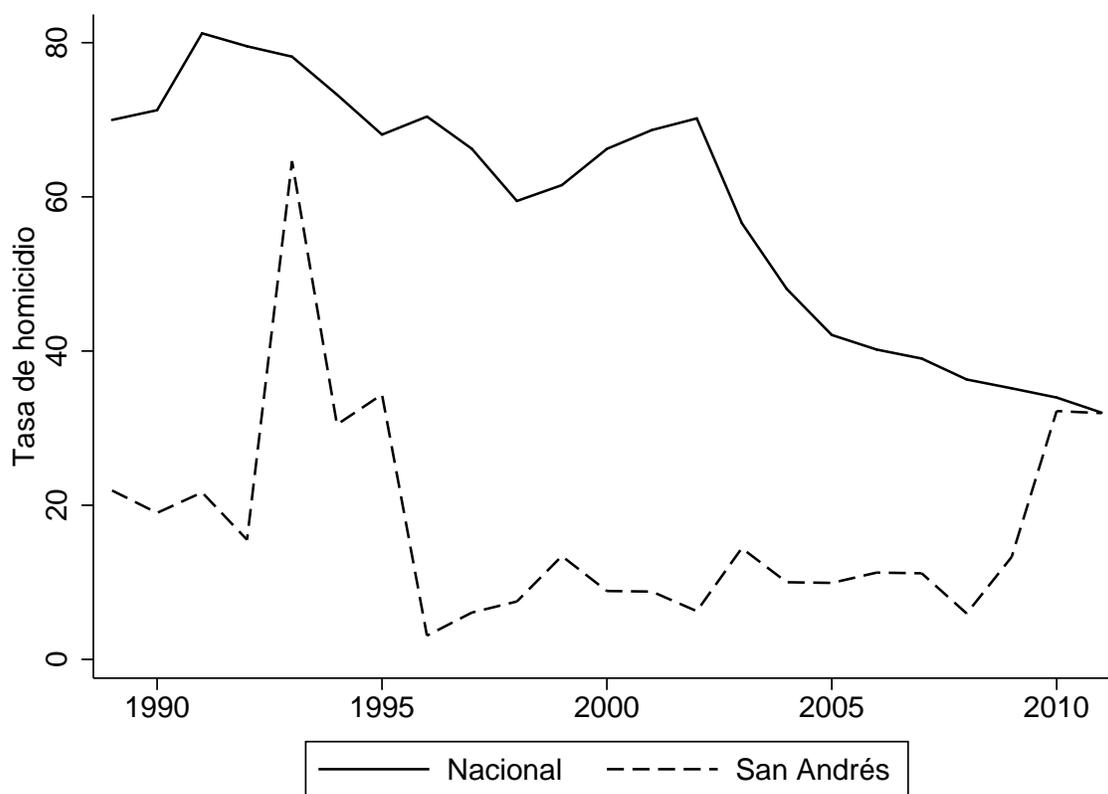
El comportamiento de la tasa de homicidio sanandresana refleja que esta siempre fue una zona comparativamente pacífica, a pesar de su relación con el narcotráfico. Sin

embargo, hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa la tasa de homicidio nacional, así como la sanandresana, alcanzaron un máximo histórico, hecho que se relaciona con las consecuencias negativas derivadas del surgimiento de los grandes carteles de la droga.⁸ Una vez estos se desintegraron, la tasa de homicidio sanandresana volvió a disminuir hacia sus niveles comparativamente bajos. Luego, a principios de la década anterior hubo un recrudecimiento de la violencia en Colombia como resultado de los hostigamientos por parte de los grupos armados, en especial las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia [17]. En esa ocasión la violencia del continente no se extendió hasta San Andrés, puesto que la tasa de homicidio permaneció estable y considerablemente por debajo de la nacional. Desde 2002 la tasa de homicidio nacional disminuyó significativamente, logro atribuible a la *Política de Seguridad Democrática* [10]. Sin embargo, a partir de 2009 se produjo un recrudecimiento de la violencia en San Andrés. Para 2011 las tasas de homicidio de San Andrés y Colombia fueron equivalentes, y aunque una parte de ello se debe a la reducción de la tasa nacional, lo cierto es la mayor parte corresponde al incremento del 135 % en la tasa de homicidio sanandresana entre 2009 y 2011 (ver Figura 7). Ese último año San Andrés fue un municipio comparativamente violento, pues se ubicó en los quintiles asociados con los mayores niveles de violencia, tal como lo muestra la Figura 8.

Lo que llama la atención es que el recrudecimiento de la violencia en San Andrés no es consistente con la tendencia decreciente que caracterizó el comportamiento de la tasa de homicidio nacional a lo largo de la última década, pues con excepción de la época del auge del narcotráfico (1989-1993), San Andrés permaneció como una zona relativamente pacífica. Y mientras en el continente los grupos armados sostenían una guerra con el Estado, los pequeños grupos narcotraficantes de la isla se dedicaron exclusivamente a prestar los servicios de transporte de la droga. A diferencia de lo ocurrido en el continente, estos no se enfrentaron entre sí, sino que conformaron un clan que

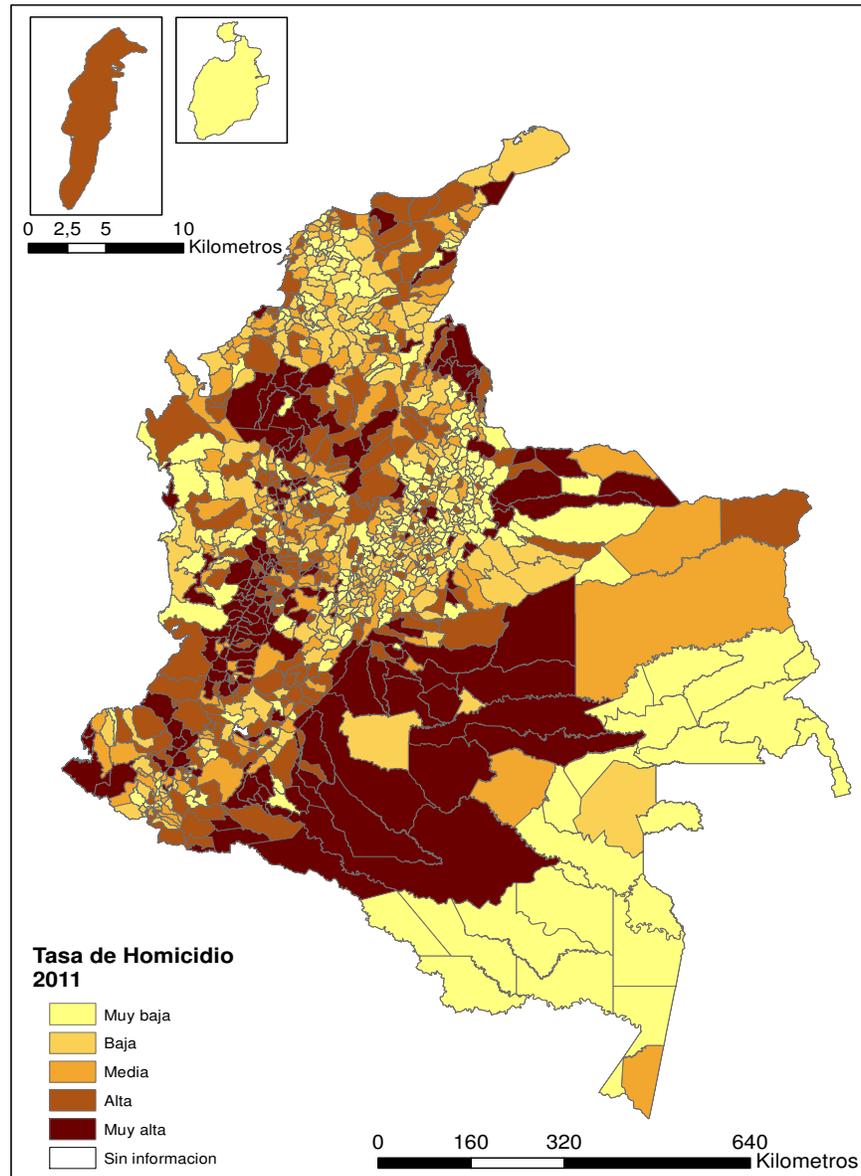
⁸Sánchez & Núñez [16] establecen que cerca del 80 % del aumento en la tasa de homicidio durante este periodo corresponde al incremento en los ingresos del narcotráfico. En el caso particular del cartel de Medellín, el cual era liderado por Pablo Escobar, este fue responsable de algunos de los actos criminales más influyentes del siglo XX en Colombia, los cuales incidieron directamente en el incremento de la violencia. De acuerdo con Riley [11], referenciado por Medina et al. [7], entre dichos actos se encuentran el asesinato del Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla en 1984; la toma del Palacio de Justicia por parte del grupo guerrillero M-19 en 1985; el asesinato del Procurador General de la Nación, Carlos Mauro Hoyos, en 1988; el asesinato del candidato presidencial, Luis Carlos Galán, en 1989; la colocación de una bomba en un avión comercial en el mismo año y el asesinato de más de 200 funcionarios de la Corte, 200 policías y 40 jueces.

Figura 7: Tasa de homicidio por cada cien mil habitantes en Colombia y San Andrés (1989-2011)



Fuente: Policía Nacional.

Figura 8: Tasa de homicidio en los municipios colombianos (2011)



Fuente: Elaboración del autor con base en información de la Policía Nacional.

ejercía un amplio control sobre las actividades ilícitas. Esto permitió que el narcotráfico pasara desapercibido durante varios años, tanto para las instituciones locales como aquellas del orden nacional, pues no se producían enfrentamientos que se tradujeran en incrementos en los niveles de violencia.

¿Qué fue lo que desencadenó la reciente ola de violencia en San Andrés? La respuesta se puede asociar con el surgimiento, en el continente, de las bandas criminales (BACRIM). De acuerdo con Sánchez et al. [14], a partir de 2007 el proceso de desmovilización de las autodefensas desencadenó un recrudecimiento de la violencia en zonas donde estas ejercían un amplio control territorial. La desmovilización significó la conformación de grupos disidentes de delincuencia organizada que se enfrentan por mantener el dominio sobre las actividades económicas ilícitas que eran controladas por las autodefensas.

Con el objetivo de tener el dominio sobre toda la cadena de producción de narcóticos, dichas bandas decidieron controlar el transporte de la droga; no solo su producción. Por ende, San Andrés figuró como una zona estratégica para estas estructuras criminales. Con su incursión en la isla, las BACRIM empezaron a extorsionar a los carteles de narcotraficantes que tradicionalmente habían operado en ella, cobrándoles por operar las rutas del narcotráfico.

Como resultado de lo anterior, y como sucedió en el continente, se desencadenó una disputa entre bandas criminales por el control del narcotráfico, lo que se refleja en el incremento de la tasa de homicidio a partir del 2009, y que alcanzó su máxima expresión en 2011 [15]. Una prueba de ello subyace en el hecho de que en 2011 fueron capturados 29 integrantes de bandas criminales, mientras que en 2010 y 2009 no se produjeron este tipo de capturas.⁹

El hecho de que estos enfrentamientos se produjeran en una isla contribuyó al aumento la violencia, ya que el estrecho espacio facilitó el ajuste de cuentas y sicariato entre los distintos grupos delincuenciales. En ese sentido, la situación en San Andrés es equivalente a los enfrentamientos entre las BACRIM en el Bajo Cauca o Chocó, zonas que se encuentran entre las principales productoras de coca en Colombia, además de

⁹De acuerdo con la información presentada en el informe de resultados de la actividad operativa de la Policía Nacional.

ser corredores estratégicos para el envío de la misma hacia los Estados Unidos [14].

El recrudecimiento de la violencia cambió por completo la forma cómo la comunidad sanandresana se relaciona con el narcotráfico. Ahora el narcotráfico no se asocia con una fuente de ingresos alternativa y sin relación con el homicidio. Por el contrario, el problema ha adquirido otra dimensión y, por lo tanto, mayor visibilidad, puesto que se traduce en la pérdida de una alta cuota de vidas humanas, lo que lo convierte en uno de los mayores problemas sociales de la isla.

5. Providencia: un experimento

En Colombia la distribución espacial de la tasa de homicidio municipal no es aleatoria, pues esta tiende a parecerse a la de los vecinos [14]. Por consiguiente, es de esperarse que Providencia, por ser el municipio más cercano a San Andrés, y por ofrecer las mismas ventajas geográficas y de capital humano, hubiera sido contagiada por la ola de violencia sanandresana.

Sin embargo, ese no es el caso. Por el contrario, Providencia siempre se ha caracterizado por ser uno de los municipios más pacíficos de Colombia; entre 2002 y 2011 no se presentaron casos de homicidio, lo que le permitió mantenerse en el quintil asociado con la menor incidencia de la violencia (ver Figuras 6 y 8).

¿Qué factor explica la diferencia de la tasa de homicidio de San Andrés con respecto a la de Providencia? Una posible explicación subyace en el capital social, factor que permite lograr un alto grado de confianza entre los miembros de la comunidad. Coleman [5] argumenta que este se basa en nexos o características comunes entre los miembros de la comunidad, que en Providencia podrían reflejarse a través de lazos étnicos, religiosos y familiares. Esto permite que se conforme una estructura social uniforme y cerrada, factor que es favorecido por el hecho de que se trata de una isla cuya población es reducida,¹⁰ lo que dificulta la intromisión por parte de individuos externos, al tiempo que permite que cualquier tipo de conducta que vaya en contra del orden social

¹⁰Con sólo 5.078 habitantes en 2011, este es uno de los municipios con menor población en Colombia, pues se encuentra en el quintil asociado con el menor tamaño de la población.

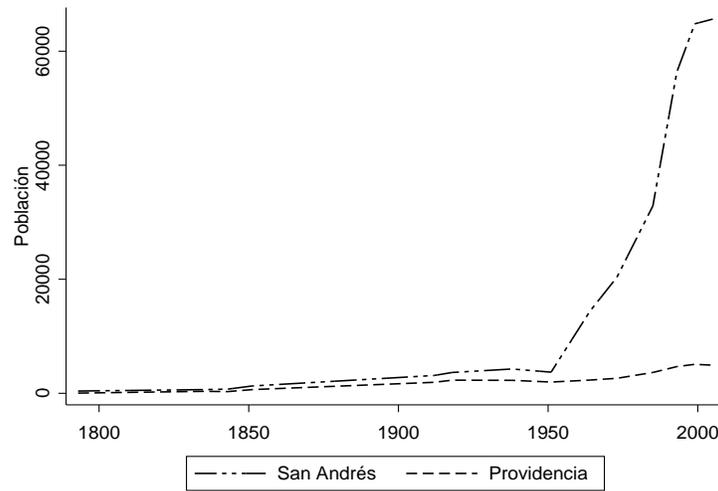
sea fácilmente detectada y sancionada por la comunidad.

A diferencia de Providencia, en San Andrés el capital social pudo haberse deteriorado como resultado de la continentalización [8]. La declaratoria como puerto libre desencadenó un crecimiento demográfico descontrolado y sin precedentes, hasta el punto en que actualmente es catalogada como una de las islas más densamente pobladas del Gran Caribe (ver Figura 9). Ello provocó que la población nativa dejara de ser mayoría en su propio territorio: según información del Censo General de 2005, la población raizal en San Andrés representa el 30 % del total; en Providencia, el 74 %.

La continentalización incidió en la conformación de una sociedad heterogénea, ya que muchas de las características de los *panyas*¹¹, como la religión y la lengua, entre otras, son completamente distintas a aquellas de la población nativa. De acuerdo con Coleman [5], dichas diferencias deterioran el capital social, pues disminuyen el grado de confianza en el entorno social. Además, ya no se trata de una comunidad cerrada y pequeña, como lo era San Andrés hacia mediados del siglo XX, puesto que ahora se desconoce la procedencia de una buena proporción de los continentales, factor que expuso a la isla a la infiltración de individuos asociados con grupos delincuenciales. Así, la falta de planificación en el desarrollo territorial generó, además de serios problemas ambientales [13], que esas normas y redes sociales, las cuales se habían configurado durante siglos, se vieran alteradas.

¹¹ Así se le llama, en el Archipiélago, a los individuos provenientes del continente.

Figura 9: Población de San Andrés y Providencia



Fuente: Meisel [8] y DANE.

6. Conclusiones

Por formar parte de algunas de las principales rutas del narcotráfico, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina siempre ha estado permeado por esta actividad ilícita. A pesar de ello, esta es una zona que históricamente ha tenido una baja incidencia de la violencia. Sin embargo, recientemente hubo un recrudecimiento de la violencia en San Andrés, el cual se debe a las disputas entre bandas criminales por el control del negocio del narcotráfico. Esto implica que la violencia en la isla no es reactiva al conflicto armado, sino a este tipo de disputas territoriales entre delincuencia organizada.

Se propuso el deterioro del capital social como el porqué de la diferencia de la tasa de homicidio de San Andrés con respecto a Providencia. Esto, teniendo en cuenta que ambas islas prestan sus servicios al narcotráfico, pero sólo en la primera se presentaron episodios de violencia. Dicho deterioro se explica a partir de la continentalización de San Andrés, hecho que implicó el rompimiento de una estructura social basada en la confianza y la colaboración entre los miembros de la comunidad, la cual se había configurado durante décadas.

La ola de violencia ocurrida en San Andrés entre 2009 y 2011 refleja el hecho de

que a pesar de que la tasa de homicidio nacional siguió una tendencia decreciente en el período 2002-2011, en algunas regiones colombianas las condiciones de seguridad se deterioraron considerablemente como consecuencia de los procesos de desmovilización de los paramilitares. El caso particular de San Andrés muestra que la violencia derivada de estos procesos se puede trasladar a otras regiones colombianas, incluso tan remotas como esta isla.

Por lo tanto, se puede concluir que es necesario evaluar la forma cómo se gestan los procesos de desmovilización de los grupos al margen de la ley. En particular, es imperativo garantizar que las políticas de reinserción eviten la reincidencia delictiva. De lo contrario, la situación resultante podría ser incluso peor, ya que las disputas entre las bandas criminales disidentes de un grupo armado desencadenan en episodios de violencia cuya incidencia es mayor en comparación con el *status quo*.

Igualmente, es necesario revisar las políticas de desarrollo del archipiélago, ya que una de las razones por las cuales la población isleña se vincula al narcotráfico subyace en el abandono estatal y la falta de oportunidades de desarrollo, sobre todo para los raizales, quienes son los más propensos a involucrarse en el tráfico de drogas. En ese orden de ideas, es necesario mitigar y corregir la falta de planificación y sostenibilidad que ha caracterizado por varias décadas el desarrollo insular.

Bibliografía

- [1] Abello, A. (2006). La nieve sobre el mar: una frontera caribe cruzada por el tráfico de drogas. El caso de Colombia y Nicaragua. *Aguaita*, 8: 7-22
- [2] Aguilera, M. (2010). Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXXIII, No. 995.
- [3] Bonilla, L. (2009). Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 114, Banco de la República
- [4] Brookman, F. (2005). *Understanding Homicide*. London: Sage Publications.
- [5] Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94: S95-S120
- [6] Mantilla, S. (2011). Narcotráfico, violencia y crisis social en el Caribe insular colombiano: El caso de la isla de San Andrés en el contexto del Gran Caribe. *Estudios Políticos*, 38:39-67
- [7] Medina, C., Posso, C. & Tamayo, J.A. (2011). Costos de la violencia urbana y políticas públicas: algunas lecciones de Medellín. *Borradores de Economía*, No. 674, Banco de la República
- [8] Meisel, A. (2005). La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo. En Aguilera, M. (ed.), *Economías locales en el Caribe colombiano: Siete estudios de caso*, Bogotá: Banco de la República.
- [9] Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT). (2004). *Agenda ambiental de San Andrés Isla 2004-2020*.
- [10] Pérez, G. (2012). Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos? *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 165.
- [11] Riley, K. (1996). *Snow Job? The War Against International Cocaine Trafficking*. RAND Corporation

- [12] Rodríguez, M. (2007). *Los hijos del paisaje*, Barranquilla: Luna con parasol
- [13] Sánchez, A. (2012). El manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 176, Banco de la República.
- [14] Sánchez, A., Díaz, A., Peláez, A., Ángel, L., Tautiva, J., Castelblanco, O. & González, C. (2012). Evolución geográfica del homicidio en Colombia. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 169, Banco de la República.
- [15] Sánchez, D. (2011). La guerra de las bacrim en San Andrés. Disponible en <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-254457-guerra-de-bacrim-san-andres>. Consultado: 11 de enero de 2013.
- [16] Sánchez, F. & Núñez, J. (2007). Determinantes del crimen violento en un país altamente violento: el caso de Colombia. En Sánchez, F. (Ed.) *Las cuentas de la violencia*. Bogotá: Centro de Estudios de Desarrollo Económico
- [17] Sánchez, F., Solimano, A. & Formisano, M. (2005). Conflict, Violence and Crime in Colombia. *Understanding Civil War*, 2:119-159.
- [18] Seelke, C., Wyler, L., Beittel, J. & Sullivan, M. (2011). Latin America and the Caribbean: Illicit Drug Trafficking and U.S. Counterdrug Programs. *Congressional Research Service Report for Congress*. Disponible en <http://www.fas.org/sgp/crs/row/R41215.pdf>. Consultado: 15 de enero de 2013.
- [19] United Nations Office on Drugs and Crime (2012). *Cocaine from South America to the United States*. Transnational Organized Crime in Central America and the Caribbean: 31-44.
- [20] United Nations Office on Drugs and Crime (2010). *The Global Cocaine Market*. World Drug Report 2010.
- [21] US State Department (2009), Bureau for International Narcotics and Law Enforcement, *International Strategy Report*, Vol.I.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

| <u>No.</u> | <u>Autor</u> | <u>Título</u> | <u>Fecha</u> |
|------------|---|---|-----------------|
| 1 | Joaquín Viloría de la Hoz | Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta | Noviembre, 1997 |
| 2 | María M. Aguilera Díaz | Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana | Abril, 1998 |
| 3 | Jaime Bonet Morón | Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano | Mayo, 1998 |
| 4 | Joaquín Viloría de la Hoz | La economía del carbón en el Caribe colombiano | Mayo, 1998 |
| 5 | Jaime Bonet Morón | El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997 | Octubre, 1998 |
| 6 | María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz | Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano | Octubre, 1998 |
| 7 | Adolfo Meisel Roca | ¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? | Enero, 1999 |
| 8 | Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca | La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995 | Febrero, 1999 |
| 9 | Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz | Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998 | Marzo, 1999 |
| 10 | Jaime Bonet Morón | El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i> | Junio, 1999 |
| 11 | Luis Armando Galvis A. | El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996 | Agosto, 1999 |
| 12 | Jaime Bonet Morón | La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998 | Diciembre, 1999 |
| 13 | Luis Armando Galvis A. | La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico | Enero, 2000 |
| 14 | Jaime Bonet Morón | Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998 | Abril, 2000 |
| 15 | Jaime Bonet Morón | La matriz insumo-producto del Caribe colombiano | Mayo, 2000 |
| 16 | Joaquín Viloría de la Hoz | De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano | Octubre, 2000 |
| 17 | María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta | Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000) | Noviembre, 2000 |
| 18 | Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca | El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998 | Noviembre, 2000 |
| 19 | Luis Armando Galvis A. | ¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia? | Marzo, 2001 |
| 20 | Joaquín Viloría de la Hoz | Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas | Abril, 2001 |
| 21 | María M. Aguilera Díaz | Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999. | Mayo, 2001 |
| 22 | Luis Armando Galvis A. | La topografía económica de Colombia | Octubre, 2001 |
| 23 | Juan David Barón R. | Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i> | Enero, 2002 |
| 24 | María M. Aguilera Díaz | Magangué: Puerto fluvial bolivarense | Enero, 2002 |
| 25 | Igor Esteban Zuccardi H. | Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000 | Enero, 2002 |
| 26 | Joaquín Viloría de la Hoz | Cereté: Municipio agrícola del Sinú | Febrero, 2002 |
| 27 | Luis Armando Galvis A. | Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000 | Febrero, 2002 |

| | | | |
|----|---|--|------------------|
| 28 | Joaquín Viloría de la Hoz | Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú | Junio, 2002 |
| 29 | Luis Armando Galvis A. | Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993 | Junio, 2002 |
| 30 | María M. Aguilera Díaz | Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias | Julio, 2002 |
| 31 | Juan David Barón R. | La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo | Julio, 2002 |
| 32 | Igor Esteban Zuccardi H. | Efectos regionales de la política monetaria | Julio, 2002 |
| 33 | Joaquín Viloría de la Hoz | Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia | Octubre, 2002 |
| 34 | Juan David Barón R. | Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico | Octubre, 2002 |
| 35 | María M. Aguilera Díaz | Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización | Mayo, 2003 |
| 36 | Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca | La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990 | Julio, 2003 |
| 37 | Adolfo Meisel Roca | La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003 | Agosto, 2003 |
| 38 | Juan David Barón R. | ¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000? | Septiembre, 2003 |
| 39 | Gerson Javier Pérez V. | La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002 | Septiembre, 2003 |
| 40 | Joaquín Viloría de la Hoz | Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano | Octubre, 2003 |
| 41 | Jorge García García | ¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva | Enero, 2004 |
| 42 | María M. Aguilera Díaz | Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar | Enero, 2004 |
| 43 | Joaquín Viloría de la Hoz | La economía ganadera en el departamento de Córdoba | Marzo, 2004 |
| 44 | Jorge García García | El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales | Abril, 2004 |
| 45 | Adolfo Meisel R. Margarita Vega A. | La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002 | Mayo, 2004 |
| 46 | Gerson Javier Pérez V. | Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001 | Junio, 2004 |
| 47 | Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland | Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso | Agosto, 2004 |
| 48 | María M. Aguilera Díaz | La Mojana: Riqueza natural y potencial económico | Octubre, 2004 |
| 49 | Jaime Bonet | Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana | Noviembre, 2004 |
| 50 | Adolfo Meisel Roca | La economía de Ciénaga después del banano | Noviembre, 2004 |
| 51 | Joaquín Viloría de la Hoz | La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave | Diciembre, 2004 |
| 52 | Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland. | Consideraciones para una política económica regional en Colombia | Diciembre, 2004 |
| 53 | José R. Gamarra V. | Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe | Diciembre, 2004 |
| 54 | Gerson Javier Pérez V. | Dimensión espacial de la pobreza en Colombia | Enero, 2005 |
| 55 | José R. Gamarra V. | ¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas? | Febrero, 2005 |

| | | | |
|----|--|--|-----------------|
| 56 | Jaime Bonet | Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia | Febrero, 2005 |
| 57 | Julio Romero P. | ¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo | Junio, 2005 |
| 58 | Gerson Javier Pérez V. | Bolívar: industrial, agropecuario y turístico | Julio, 2005 |
| 59 | José R. Gamarra V. | La economía del Cesar después del algodón | Julio, 2005 |
| 60 | Jaime Bonet | Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005 | Julio, 2005 |
| 61 | Joaquín Viloría De La Hoz | Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales | Julio, 2005 |
| 62 | Jaime Bonet | Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto | Julio, 2005 |
| 63 | María M. Aguilera Díaz | La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público | Agosto, 2005 |
| 64 | Gerson Javier Pérez V. | La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia | Octubre, 2005 |
| 65 | Joaquín Viloría De La Hoz | Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena | Noviembre, 2005 |
| 66 | José R. Gamarra V. | Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia | Noviembre, 2005 |
| 67 | Julio Romero P. | Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004 | Enero, 2006 |
| 68 | Jaime Bonet | La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia | Enero, 2006 |
| 69 | Joaquín Viloría de la Hoz | Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad. | Marzo, 2006 |
| 70 | José R. Gamarra V. | Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano | Marzo, 2006 |
| 71 | Gerson Javier Pérez V. | Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993 | Abril, 2006 |
| 72 | María M. Aguilera Díaz | El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica | Mayo, 2006 |
| 73 | Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V. | Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana | Junio, 2006 |
| 74 | Julio Romero P. | Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena | Junio, 2006 |
| 75 | Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca | El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000 | Julio, 2006 |
| 76 | Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca | Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia | Julio, 2006 |
| 77 | Jaime Bonet | Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia | Octubre, 2006 |
| 78 | Gerson Javier Pérez V. | Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia | Octubre, 2006 |
| 79 | María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes | Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano | Noviembre, 2006 |
| 80 | Joaquín Viloría de la Hoz | Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada | Noviembre, 2006 |
| 81 | Joaquín Viloría de la Hoz | Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano | Noviembre, 2006 |
| 82 | Jose R. Gamarra Vergara | Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones | Noviembre, 2006 |
| 83 | Adolfo Meisel Roca Julio Romero P | Igualdad de oportunidades para todas las regiones | Enero, 2007 |
| 84 | Centro de Estudios Económicos Regionales CEER | Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión | Enero, 2007 |

| | | | |
|-----|--|---|------------------|
| 85 | Jaime Bonet | Minería y desarrollo económico en El Cesar | Enero, 2007 |
| 86 | Adolfo Meisel Roca | La Guajira y el mito de las regalías redentoras | Febrero, 2007 |
| 87 | Joaquín Viloría de la Hoz | Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico | Marzo, 2007 |
| 88 | Gerson Javier Pérez V. | El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa | Abril, 2007 |
| 89 | Jose R. Gamarra Vergara | Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe | Abril, 2007 |
| 90 | Jaime Bonet | ¿Porqué es pobre el Chocó? | Abril, 2007 |
| 91 | Gerson Javier Pérez V. | Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura | Abril, 2007 |
| 92 | Jaime Bonet | Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar | Agosto, 2007 |
| 93 | Joaquín Viloría de la Hoz | Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano | Agosto, 2007 |
| 94 | Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía | La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios | Agosto, 2007 |
| 95 | Jose R. Gamarra Vergara | La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza | Octubre, 2007 |
| 96 | Joaquín Viloría de la Hoz | Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano | Noviembre, 2007 |
| 97 | Jaime Bonet Jorge Alvis | Bases para un fondo de compensación regional en Colombia | Diciembre, 2007 |
| 98 | Julio Romero P. | ¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros | Diciembre, 2007 |
| 99 | Julio Romero P. | Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas. | Diciembre, 2007 |
| 100 | Adolfo Meisel Roca | ¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia? | Diciembre, 2007 |
| 101 | Jaime Bonet | Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007 | Junio, 2008 |
| 102 | Irene Salazar Mejía | Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú | Junio, 2008 |
| 103 | Joaquín Viloría de la Hoz | Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa | Junio, 2008 |
| 104 | Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli | Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER | Agosto, 2008 |
| 105 | Joaquín Viloría de la Hoz | Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007 | Septiembre, 2008 |
| 106 | Adolfo Meisel Roca | Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia | Septiembre, 2008 |
| 107 | Julio Romero P. | Transmisión regional de la política monetaria en Colombia | Octubre, 2008 |
| 108 | Leonardo Bonilla Mejía | Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia | Diciembre, 2008 |
| 109 | María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca | ¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005 | Enero, 2009 |
| 110 | Joaquín Viloría De la Hoz | Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar | Febrero, 2009 |
| 111 | Leonardo Bonilla Mejía | Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición | Marzo, 2009 |
| 112 | María M. Aguilera Díaz | Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos | Junio, 2009 |

| | | | |
|-----|--|--|------------------|
| 113 | Joaquín Viloría De la Hoz | Geografía económica de la Orinoquia | Junio, 2009 |
| 114 | Leonardo Bonilla Mejía | Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia | Julio, 2009 |
| 115 | Juan D. Barón | El homicidio en los tiempos del Plan Colombia | Julio, 2009 |
| 116 | Julio Romero P. | Geografía económica del Pacífico colombiano | Octubre, 2009 |
| 117 | Joaquín Viloría De la Hoz | El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge | Octubre, 2009 |
| 118 | Leonardo Bonilla Mejía | Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006 | Octubre, 2009 |
| 119 | Luis Armando Galvis A. | Geografía económica del Caribe Continental | Diciembre, 2009 |
| 120 | Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca. | Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial | Enero, 2010 |
| 121 | Irene Salazar Mejía | Geografía económica de la región Andina Oriental | Enero, 2010 |
| 122 | Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca. | Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana | Enero, 2010 |
| 123 | Juan D. Barón | Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia | Marzo, 2010 |
| 124 | Julio Romero | Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia | Marzo, 2010 |
| 125 | Laura Cepeda Emiliani | El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades | Mayo, 2010 |
| 126 | Joaquín Viloría de la Hoz | Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano | Mayo, 2010 |
| 127 | Luis Armando Galvis | Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009 | Mayo, 2010 |
| 128 | Juan D. Barón | La violencia de pareja en Colombia y sus regiones | Junio, 2010 |
| 129 | Julio Romero | El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano | Agosto, 2010 |
| 130 | Leonardo Bonilla Mejía | Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia | Agosto, 2010 |
| 131 | Luis Armando Galvis | Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles | Septiembre, 2010 |
| 132 | Juan David Barón | Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios | Octubre, 2010 |
| 133 | María Aguilera Díaz | Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina | Diciembre, 2010 |
| 134 | Andrea Otero | Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009 | Diciembre, 2010 |
| 135 | Laura Cepeda Emiliani | ¿Por qué le va bien a la economía de Santander? | Diciembre, 2010 |
| 136 | Leonardo Bonilla Mejía | El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias? | Diciembre, 2010 |
| 137 | Juan David Barón | La brecha de rendimiento académico de Barranquilla | Diciembre, 2010 |
| 138 | Luis Armando Galvis | Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad | Febrero, 2011 |
| 139 | Andrea Otero | Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia? | Marzo, 2011 |
| 140 | Andrés Sánchez Jabba | La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo | Marzo, 2011 |
| 141 | Andrea Otero | El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones | Abril, 2011 |

| | | | |
|-----|---|--|------------------|
| 142 | Laura Cepeda Emiliani | Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza | Abril, 2011 |
| 143 | Leonardo Bonilla Mejía | Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia | Abril, 2011 |
| 144 | María Aguilera Díaz | Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta | Mayo, 2011 |
| 145 | Andrés Sánchez Jabba | El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento | Mayo, 2011 |
| 146 | Javier Yabrudy Vega | Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés | Junio, 2011 |
| 147 | Andrés Sánchez Jabba | Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana | Junio, 2011 |
| 148 | Joaquín Vilorio de la Hoz | La economía anfibia de la isla de Mompo | Julio, 2011 |
| 149 | Juan David Barón | Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia | Julio, 2011 |
| 150 | Andrés Sánchez Jabba | Después de la inundación | Agosto, 2011 |
| 151 | Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía | Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia | Agosto, 2011 |
| 152 | Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía | La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación | Agosto, 2011 |
| 153 | Laura Cepeda Emiliani | La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va? | Agosto, 2011 |
| 154 | Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis | Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia | Septiembre, 2011 |
| 155 | Adolfo Meisel Roca | El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial | Septiembre, 2011 |
| 156 | Andrés Sánchez Jabba | Etnia y rendimiento académico en Colombia | Octubre, 2011 |
| 157 | Andrea Otero | Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano | Noviembre, 2011 |
| 158 | María Aguilera Díaz | La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial | Enero, 2012 |
| 159 | Andrés Sánchez Jabba | El bilingüismo en los bachilleres colombianos | Enero, 2012 |
| 160 | Karina Acosta Ordoñez | La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia | Enero, 2012 |
| 161 | Javier Yabrudy Vega | Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal. | Enero, 2012 |
| 162 | Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón | Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia | Febrero, 2012 |
| 163 | Andrea Otero | La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano | Febrero, 2012 |
| 164 | Luis Armando Galvis | Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia | Febrero, 2012 |

| | | | |
|-----|---|--|------------------|
| 165 | Gerson Javier Pérez Valbuena | Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos? | Marzo, 2012 |
| 166 | Karina Acosta Adolfo Meisel Roca | Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica | Abril, 2012 |
| 167 | Laura Cepeda Emiliani | ¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano | Abril, 2012 |
| 168 | Yuri C. Reina Aranza | El cultivo de ñame en el Caribe colombiano | Junio, 2012 |
| 169 | Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al. | Evolución geográfica del homicidio en Colombia | Junio, 2012 |
| 170 | Karina Acosta | La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia | Julio, 2012 |
| 171 | Javier Yabrudy Vega | El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano. | Agosto, 2012 |
| 172 | Andrea Otero | Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación? | Agosto, 2012 |
| 173 | Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo | Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento. | Septiembre, 2012 |
| 174 | Andrés Sánchez Jabba | La reinención de Medellín. | Octubre, 2012 |
| 175 | Karelys Katina Guzmán | Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia. | Noviembre, 2012 |
| 176 | Andrés Sánchez Jabba | Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. | Noviembre, 2012 |
| 177 | Luis Armando Galvis Adolfo Meisel | Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente. | Diciembre, 2012 |
| 178 | Karina Acosta | Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social. | Diciembre, 2012 |
| 179 | Gerson Javier Pérez V. | La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales. | Diciembre, 2012 |
| 180 | María Aguilera Díaz | Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico. | Enero, 2013 |
| 181 | Andrés Sánchez Jabba | Violencia y narcotráfico en San Andrés | Febrero, 2013 |